VERA+CRUZ NUESTRA

1ª Edición

Miércoles de Ceniza 2026

MUY ILUSTRE, ANTIGUA, VENERABLE, FRANCISCANA HERMANDAD Y COFRADÍA DE PENITENCIA DEL SANTO LIGNUM CRUCIS, SANTÍSIMO CRISTO DE LA VERA+CRUZ Y NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD

COLABORACIÓN

Organización y secretaría: NHD. Daniel Herrera Boza
Convocatoria y artículos: NHD. Miguel Ángel Morgado Conde
Diseño y ejecución: NHD. Juan Carlos Carmona Bernal
Fotografía: D. Pablo Martínez
Hermano Mayor: NHD. Pablo Jaime Castellano Marrero
Director Espiritual: Rvdo. Rubén Virués Gómez
Artículos: NHD. Emilio Bienvenido Pascual, NHD. Luis Miguel Trillo Gutiérrez, NHD. Antonio Gutiérrez Molina, D. Fabián Pérez Pacheco, NHD. Miguel Ángel Sastre Uyá, NHD. Jesús Sánchez-Camacho NHD. Javier E. Jiménez López de Eguileta, NHD. Alfredo García Portillo, NHD. Francisco Jiménez Salguero, Fray Jesús España Delgado O.F.M. NHD. Juan Pedrosa Piedad

SALUDO DE NUESTRO HERMANO MAYOR
Pablo Jaime Castellano Marrero

Queridos hermanos recibid un cordial saludo de PAZ y BIEN:
Nos encontramos nuevamente en la antesala de una nueva Cuaresma y una nueva Semana Santa, tiempo de meditación y conversión, contemplando en profundidad y con verdadero sentido cristiano la Pasión, Muerte y Resurrección de NSJ.
En este año de 2026 tenemos la oportunidad de hacerlo con marcado carácter franciscano ya que nos encontramos celebrando el octavo centenario de "Transito" de nuestro Seráfico Padre San Francisco de Asís. Como hermandad franciscana debemos seguir la espiritualidad marcada por los frailes menores en todos los siglos que han estado junto a nosotros, "Sus Llagas nos han curado" y vivir "contemplando al que Traspasaron". Un buena manera de hacer propio aquello de "Quiero ser Oh Señor, instrumento de tu Paz, que allí donde haya odio, ponga yo amor, donde haya ofensa ponga perdón, donde discordia..."
460 años de vida de hermandad que nos invita a vivir con especial devoción esta Santa cuaresma, por ello os invito a participar en comunidad del Solemne Quinario y su Función Principal, de los días de convivencia en los montajes, del Solemne Besapíes y Traslado de nuestro Santísimo Cristo a su paso en la tradicional jornada del Domingo de Pasión, de la Misa preparatoria para la Estación de Penitencia ante Nuestra Señora de la Soledad y como no invitarte a participar en el día en el que la Hermandad se hace Cofradía, el Lunes Santo.

Esta cuaresma tendrá un marcado sabor de despedida, tras 18 años la Hermandad de Jesús Caído dejará nuestra Iglesia de San Francisco para volver a su Capilla. Será un tiempo de acción de gracias por todos estos años de convivencia, de verdadera hermandad, donde sin lugar a equivocarnos hemos traspasado los vínculos de lo institucional al personal. Por ello este próximo Martes Santo una representación de nuestra hermandad los acompañara en su Estación de Penitencia y su consiguiente llegada a su Sede Canónica junto al Parque Genovés.
Quiero agradecer al equipo de hermanos que con especial desvelo han hecho posible esta nueva publicación, una nueva ventana abierta a los hermanos para conocer más de cerca nuestra historia, nuestro presente y nuestro futuro.
Como veis, tenemos una nueva oportunidad de compartir nuestra Fe y nuestra devoción. Con la alegría de vernos en todos nuestros actos y cultos, recibid un cordial saludo.

SALUDO DE NUESTRO DIRECTOR ESPIRITUAL
RVDO. Rubén Virués Gómez

Estimados hermanos/as, de nuevo vamos a vivir la Cuaresma, un tiempo de gracia y de conversión; desde la fe es un momento propicio para ablandar el corazón, dejar que "empape" en la profundidad de la Palabra, los momentos de fe como pueden ser los cultos en nuestra Hermandad y las devociones particulares y practicas ascéticas, que la Iglesia nos aconseja en esta gran oportunidad para crecer en fe y en santidad.

Aprovecho para resaltar algunas ideas del documento "María, estrella de la Evangelización", que fue una carta pastoral que escribieron los Obispos del Sur. En él se resalta la importancia que ha tenido la piedad popular en la vida cristiana de nuestros "mayores", y que hemos heredado como un tesoro. En efecto se resalta como un valor...pero que no puede quedar vacío del contenido de la Fe.

A este respecto resalta que "la piedad popular, para que sea realmente manifestación autentica de la fe, ha de armonizarse con la doctrina de la fe de la Iglesia, con su celebración litúrgica, con el compromiso apostólico y de transformación del mundo y con la vida de oración".

Es importante esta llamada a ir "a las fuentes" de nuestra fe cristiana; cuando vemos que las familias atraviesan verdaderos desafíos en la transmisión de una "fe heredada" pero quizás no vivencial ni convencida, se necesita volver a la experiencia de llamada y compromiso, que darán un valor nuevo a esta religiosidad cultual y popular.

Luego también expone el documento cuidar una serie de aspectos que ayudaran al cristiano cofrade a tener mayor identidad en medio de una sociedad "secularizada".

En primer lugar una "primacía de la Liturgia", es decir un recuperar el sentido de lo sagrado y el decoro en nuestras celebraciones. En ello también es necesario de armonizar las practicas devocionales (triduos, quinarios, etc) con la liturgia de la Iglesia.

Dar la relevancia a la práctica-participación en el domingo, el Día del Señor. No tendría mucho sentido la participación exclusiva en los días de cultos de nuestros titulares y una ausencia de participación en la Santa Misa dominical. La vida del discípulo de Cristo no se sostiene sin fortalecer los vínculos con su Presencia en la Eucaristía, la Palabra divina y el sentido eclesial del encuentro unos con otros.

También se resalta que las Hermandades están llamadas a convertirse en escuelas de vida cristiana, refugios de misericordia y portadoras de esperanza.

Las Hermandades han de cuidar cada día más, el ser "espacios donde se transmita la fe de padres a hijos y de hermanos entre sí". También como espacios de fraternidad eclesial, donde la verdad del amor humano, la belleza de la familia fundada en el sacramento del matrimonio y el bien infinito de toda vida humana resplandezcan sin engaños.

También un refugio de misericordia, en las que haya una preocupación real por las necesidades de sus miembros. Nada hay más contrario a la vida de una Hermandad que las divisiones y enfrentamientos.

Deben ser portadoras de esperanza. Al venerar las imágenes de los Titulares se presupone un deseo de trascendencia que evocan el Misterio de la Redención, en el cual participamos por el Bautismo.

Y por último, el que las mismas procesiones sean auténticas manifestaciones de fe, y no solo un hecho cultural o un espectáculo externo desvinculado de la vivencia de la fe. Os deseo a todos una buena Cuaresma, fecundos cultos a nuestros amantísimos Titulares y que la presencia del Espíritu bendiga y haga fecunda toda obra buena que llevemos a cabo. Un abrazo a todos.

VERA+CRUZ NUESTRA: TESTIMONIO
EX HERMANO MAYOR
Miguel Ángel Morgado Conde

Aquí en San Francisco, en este solar nuestro de la Vera-Cruz, está el “polvo santo “ de los caminos de mi religión. Mi patria santa de la Cruz. La vida de la verdad verdadera. Mi abrazo permanente con el Cielo, la paz del alma. El brillo del Amor que sale de las carnes del Señor, qué palpitan. La luz que emana de Su cuerpo, cuando el roce de
la claridad que atraviesa la seráfica
vidriera de Maumejean llega a la orografía divina de Su cuerpo Aquí alimentamos todos, los amantes de la Cruz, la Fe aquilatada del negro ruán. La entrega silenciosa, de caracteres inefables, cuando alzamos, en la hipérbole de San Pedro, el cirio al cuadril. El santo
vaivén de la Cruz de Guía levantada virtuosa, verdad Adrián, sobre las
calles de Cádiz, al amparo acogedor de las miradas, y de los ocres
salinos de las fachadas. Santa Vera-Cruz bálsamo celestial que nos
acoge, que desparrama la verdad del Calvario sobre nuestras almas
entregadas. Divino solar éste que hollamos de la Santa Vera-Cruz
Solar nuestro, perpetuo sumidero de oraciones entregadas, algunas
dichas, muchas, solas al abrigo de las miradas, Con el silencio de los
hijos de Dios, con un silencio atronador. Nosotros, plantados frente a Tu
altar, Soledad nuestra, no venimos a traerte, ni a pedirte nada, tantas
veces, Venimos sólo a mirarte, A perder nuestros ojos en el consuelo
absoluto que surge de Tu amor.

En Cádiz, ya sabes, rezamos con la
mirada, con pasmo de siglos, ! Y qué bonitos esos silencios, esas
miradas cómplices, entre Tus ojos del Cielo, y los nuestros Soledad !.
Señor, emana desde Tu Cruz, la Paz de los retablos, de que hablaba
Dulce María Loynaz. Plantados ante Ti, musitamos una oración callada.
Sintiendo Tu carne que palpita, Tu Sueño abrasador. Recorremos con la
mirada, ese mar profundo de las violetas cristalinas que perfuman Tu
cuerpo.Sobre este solar nuestro, epicentro de nuestras vidas, vecino de la
verdad del Sagrario, construimos cada día, cargados de amor al
hermano, el tesoro imperecedero de esta VERA-CRUZ NUESTRA.

HERMANDAD DE LA VERA+CRUZ
CÁDIZ

QUIÉN PUSO PALIDEZ A TUS MEJILLAS
A LA MAGNOLIA DEL LUNES SANTO, CON LA CRUZ AL FONDO
EX HERMANO MAYOR
ANTONIO GUTIÉRREZ MOLINA

En la tarde violácea del lunes santo,cuando el lubrican cae como un rejón por las aristas de los miradores de la Alameda,hay un tibio resplandor de amoratado celaje que da a San Francisco un olor nuevo a esencia,naranjos,azahares y perfumes.

Hay un velero-perdón por el tópico- que bogar quiere por la apacible levedad tardía de la bajamar en la tardada.

Se levanta el paso que es como si se levantara mi vida entera. La arcangeleria hecha caireles de plata sobre los respiraderos del recuerdo,se cimbrea en himnos de gloria,que apenas nubla,el trío de capilla,la música entrevarada,la muerte cosida al Madero, de quien va dulce, rotundamente muerto, allá adelante.

Se levanta el paso cada vez y se levanta - lo dije antes-,mi vida.Vida pasada en la nube de recuerdos que vuelan también con el incienso.

Veedor,antes las dudas,la certeza,la lucha,la esperanza,el miedo,el vértigo de quien algo empieza. Tornasoles de San Francisco,Pregón primerizo de la juventud cofrade,la voz levemente trémula de Antonio Hermosilla Molina,con recuerdos de aquel Cristo de las Misericordias,mirando siempre al cielo,giralda al fondo....

La tarde es una sinfonía de crepúsculos, aguafuertes que esmerilan el cristal traslúcido por el que se refleja la Madre de Dios, hecha Soledad de atardeceres que se resisten a abandonar la esperanza que siempre vencerá a la muerte.

Es la oración hecha plegaria quien invoca a la Soledad siempre acompañada por la noche que se resiste en llegar:

¿Quién puso el velo del dolor en tu mirada?
¿Quién cubrió tus ojos de tristeza?
¿Quién venció la sonrisa ,quebrada en rictus adelantado de agonía?
Porqué eres lirio tronchado de amargura cuando estás en Candelaria?
Y rosa blanca en trance de ser rota por el dolor en la plaza ya de recogida?
Magnolia amoratada de tristeza,
Verso quebrado,
Soneto inacabado de quebrantos...,
Roto el andar,
Enajenada la frente
Por tanta muerte sucedida...
Cógeme de tu mano para no perderme por la vida.
Acércame al calvario que voy de recogida.,,,
Que quiero no estar solo en la tarde que declina demasiado de prisa
Ante la noche.
¡Soledad! Hazme vivir un Lunes Santo cada día.
Que tus ojos cansados de agonía, se cambien por alegres cantos de esperanza y me acompañen siempre ,como faros que iluminen el camino de mi vida .

SOLERA VERA+CRUZ 1/50
SACA 1. FUNDAMENTOS DE HERMANDAD
LUIS MIGUEL TRILLO GUTIÉRREZ

De igual manera como se identifican las soleras de los vinos generosos del Marco de Jerez, he querido titular mi artículo para esta nueva revista de nuestra Hermandad. Así el nombre de esta Solera 1/50, hace referencia a los 50 años de nuestra reorganización, vivida tan intensamente por aquellos hermanos, a los que el Santísimo Cristo de la Vera Cruz y NuestraMadre Santísima de la Soledad, nos llamaron para reiniciar la vida de nuestra Cofradía.

De esta Solera, realizamos con este artículo la saca 1, símil de ese vino con una crianza equilibrada, pleno de aromas fragantes y sabor placentero, que se ofrece a nuestros sentidos con una impresión sensorial y gustativa identificativas de un buen vino.

Denomino a esta Saca 1 “Fundamentos de Hermandad”. Son reflexiones, vivencias y consideraciones muy personales sobre la vida de nuestra Hermandad y Cofradía de Penitencia, identificadas por nuestro testimonio de culto, interno y externo, a Cristo y la Virgen María.

En la dilatada historia de nuestra Cofradía ha habido un gran número de hermanos que han entregado sus esfuerzos y anhelos en lograr que nuestra Cofradía haya sido un referente en la Semana Santa de Cádiz. Todo ello ha sido plasmado de forma magistral por mi querido amigo y hermano en la fe Alfredo García Portillo, en su reciente gran obra de la historia de nuestra Hermandad. Es sin duda esta obra, un compendio de todas las grandes “Soleras” que conforman nuestra Cofradía de la Vera-Cruz.

En esta imaginaria, “Bodega Cofrade de la Vera Cruz”, la Solera debe tener un número de Criaderas,que van envejeciendo el vino hasta lograr el de mejor calidad. De la misma forma en la Solera de nuestra Hermandad, existen esas escalas que están representadas por los diferentes hermanos que la integran. Desde los jóvenes hasta los más mayores en edad, se han ido configurando unos colectivos internos en el que todos estamos integrados y cuya unión es fundamental, para que nuestra Cofradía crezca tantoespiritual como fraternalmente. Este crecimiento interno es el que da sentido a nuestra salida procesional que culmina con la Estación de Penitencia a la Catedral.

En nuestro caminar anual tenemos que hacer que la Hermandad sea una gran familia, muy entrañable, donde todos los hermanos se sientan unidos por la devoción a nuestros Titulares y por la necesidad del reencuentro fraternal entre todos. Para conseguirlo debemos tener siempre presente que, en todas nuestras celebraciones, tanto litúrgicas como de convivencia, la Hermandad sea real, que nuestra acogida atraiga al hermano a integrarse en la vida de la Hermandad. De nada vale la suntuosidad de los cultos y el esplendor de la salida procesional si no se produce una verdadera unión entre Hermandad y Cofradía. Cada hermano con su cometido y puesto asignado, pero todo el cortejo procesional caminando bajo una misma fe, identidad y comportamiento digno, que son los que dan sentido litúrgico a nuestra celebración penitencial.

La evolución de nuestra Cofradía desde la reorganización en 1972 ha sido sin duda sobresaliente tanto material como espiritualmente. Hemos pasado de ser una cofradía muy antigua en historia y a la vez joven por la edad de la mayoría de sus hermanos. Con unos cánones de cultos internos y externos clásicos que han sido referentes en nuestra ciudad. Y una gran vida de hermandad cimentada en nuestra Casa de Hermandad, ejemplo seguido por muchas cofradías de Cádiz y añorada por quienes vivimos aquellos años de empuje y crecimiento como hermandad y cofradía. Nuestro estilo ornamental interno y externo clásico delúltimo tercio del siglo XVIII, definido por sus rocallas y en palabras de Antonio Martín, por sus “pellejinas”,talla menuda y fina, a modo de encaje, con los que expresó su arte en nuestro inigualable paso de Cristo.

Con esta identidad tan brillante ha llegado nuestra Hermandad hasta nuestros días. Representa sin dudaun reto, para todos los que la integramos, mantener y acrecentar estos cánones espirituales y materiales. Ellos son los que nos identifican y los que nos harán seguir creciendo como Hermandad y como Cofradía,para mayor culto al Santísimo Cristo de la Vera-Cruz y Ntra. Sra. de la Soledad.

LA VERDADERA CRUZ QUE NOS UNE
PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 2025
MIGUEL ÁNGEL SASTRE UYÁ

Me pide mi buen amigo y hermano en Cristo, D. Miguel Morgado, que me asome a este “boletín de la Cuaresma 2026” escribiendo unas líneas. Después del pregón de la Semana Santa de Cádiz el pasado año, así como de una columna semanal en un periódico de la provincia, uno mismo puede llegar a pensar que tiene poco nuevo que aportar sin resultar cansino. Sin embargo, si D. Miguel lo pide, es imposible decir que no.

Y, en el fondo, siempre es bonito tener un espacio para escribir sobre algo fundamental en nuestras vidas. Afirmaba Ortega y Gasset que somos lo que somos condicionados por las circunstancias que nos rodean y la Vera+Cruz ha sido y es una circunstancia que, sin duda, ha influido en lo que somos y en cómo vivimos nuestra vida.

Hay, sin duda, hermanos mucho más capacitados que yo para hablar de la historia de la hermandad, de sus enseres y de la vida actual del día a día. Por eso, una vez más, me saldré de lo habitual, del ornamento cofrade, para dejar por aquí una reflexión muy básica que repito donde puedo, ya bien sea en algún que otro pregón o en foros de reflexión.

Esa idea es, en esencia, la de resaltar lo positivo que aportan las hermandades y cofradías a nuestra tierra, en el ámbito de lo divino y de lo humano que, en el fondo, van de la mano. Y es que, nuestra manera de entender la vida, de entender todo lo que nos pasa, sería muy distinta si las hermandades y cofradías, como la Vera+Cruz, no existiesen.

Suele decirse de nuestra tierra, tanto de Cádiz en particular, como de Andalucía en general que, aunque sabemos llorar cuando toca, somos capaces de poner siempre al mal tiempo buena cara. Esa manera de entender la vida, con la solemnidad necesaria, pero también con una alegría natural, encaja con el sello que transmiten las hermandades y cofradías Ese es el sentido natural, también, de la fe que profesamos. Una fe solemne, pero que en el fondo tiene una base de alegría, porque sabe que después de la noche en tempestad siempre acaba amaneciendo.

Y ese mensaje, si consigue reposar en un joven que se acerca a una hermandad como la Vera+Cruz en un periodo de aprendizaje como adolescencia, es muy valioso. Primero, por tener la posibilidad de entender el valor de lo sagrado a través de la liturgia bien cuidada. En un mundo de sucedáneos, donde la generación más joven busca certezas frente a discursos caducados y se está refugiando, de nuevo, en lo religioso, las hermandades y cofradías que cuidan bien la belleza real, nos indican el camino a la Verdad. Una Verdad que está guardada en la Cruz, en la Vera+Cruz. Es decir, abrazar con amor esa Cruz, es abrazar el sentido real de nuestra vida.

Segundo, porque entendido lo anterior, lo divino, la vida se puede encarar de otra manera en lo humano. Las hermandades nos permiten aprender a trabajar entre diferentes, haciendo amistades con personas muy distintas a nosotros. Personas cuyas vidas no coinciden en el día a día con las nuestras, pero con quien nos une un mensaje y una fuerza mayor.

Esa enseñanza, en lo divino y humano, que nos dan las hermandades y cofradías, permiten que lugares como Cádiz concretamente, o Andalucía de manera más amplia, no se rompan del todo. Permiten que podamos seguir conviviendo, a pesar de nuestras diferencias, en la mayoría de los casos. Permiten que mandemos mensajes muy potentes al mundo cuando nos enfrentamos a una tragedia y tenemos que convivir con el dolor.

Por eso, cada vez que cuidamos la liturgia en una hermandad, de la manera que siempre lo ha hecho la Vera+Cruz nos acercamos a lo sagrado y, por tanto, a la Verdad. Con la belleza y la solemnidad centenaria de nuestra hermandad en la calle, ponemos un contrapunto al mundo ajetreado y de usar y tirar en el que vivimos. Por extensión, cuando debajo del paso del Stmo. Cristo o del palio de la Soledad, personas muy distintas aguantan el mismo peso y trabajan juntos, mandamos un mensaje a un mundo que tiende a romperse. Cuando entre un joven y una persona mayor, cuando entre personas distintas entre sí, fundimos juntos una candelería o ponemos flores en un palio, demostramos que, por encima de todo, de edades, de posiciones sociales, de elementos que nos diferencian, lo que nos une es más importante; ser personas. Es decir, hijos de Dios hechos a su imagen y semejanza.

Por eso, hoy y siempre que pueda, y ahora, más que nunca, defenderé el sentido de existencia de las hermandades y cofradías, porque son la mejor extensión de que, lo divino, tiene que tocar y contagiar a lo humano para que ésto pueda tener sentido. Para que nuestras vidas lo tengan y no sean, simplemente, un trámite oscuro, sino que estén iluminadas por el verde del madero.

Las hermandades y cofradías, así como nuestra manera de vivirlas en el día a día en esta tierra, son, en resumen, una bendición y un tesoro que poseemos en esta zona del mundo. Por eso, intentando dejar a un lado actitudes que no encajan con aquello que defendemos en nuestro ideario, debemos quienes estamos en ellas cuidarlas y defenderlas. Y eso empieza por hacer lo propio con la de cada uno para que sea espejo y referencia en el que otros se miren. Ojalá el Stmo. Cristo de la Vera+Cruz y Ntra.Sra de la Soledad nos iluminen para ello e iluminen a nuestra Junta de Gobierno que se estrena en este tiempo.

“EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE CÁDIZ EN LA HISTORIOGRAFÍA DE HIPÓLITO SANCHO DE SOPRANIS”

JAVIER E. JIMÉNEZ LÓPEZ DE EQUILETA

El historiador portuense Hipólito Sancho Mayi era descendiente del ilustre linaje gaditano de los Sopranis, asentado en la ciudad –proveniente de Génova– desde el siglo XVI. Ese vínculo con los ascendientes de su árbol genealógico influyó no solo en la adopción de su genuina firma literaria –Hipólito Sancho de Sopranis–, sino también en las líneas de investigación que desarrolló desde los inicios de su carrera historiográfica. En efecto, Cádiz ocupa un notable volumen en su producción impresa. A ello contribuyó sobremanera la posesión de una parte importante de la documentación histórica de los Sopranis, que, andando el tiempo, terminaría fundiendo con el Archivo del Marqués de Casa Vargas-Machuca en Jerez de la Frontera, cuyo titular –Alfonso Patrón de Sopranis–también descendía del mismo tronco familiar.

De entre sus investigaciones sobre la ciudad, destacan las que desde muy joven dedicó a Nuestra Señora del Rosario y al propio Convento de Santo Domingo. Sin embargo, las publicaciones que consagró al de San Francisco son, en cierto modo, más logradas como quiera que se hubiesen escrito a una edad mucho más madura que aquellas. Con todo, el actual difícil acceso a las revistas donde se insertaron ha hecho que sus hipótesis y demostraciones hayan tenido poco predicamento en la historiografía reciente y ello a pesar de la multitud de datos que aportan, habida cuenta desde luego del manejo de una documentación que, extraída especialmente de archivos privados –muchos de ellos dispersados en la actualidad–, son hoy de imposible acceso para el investigador. Reunir, por tanto, en este pequeño trabajo la totalidad de las investigaciones franciscano-gaditanas de Sancho supone para nosotros un ejercicio de ordenación bibliográfica y además un modo de continuar rescatando la memoria del más importante historiador contemporáneo de la provincia.

Hay que advertir que las mejores páginas sobre el asunto fueron dadas a la imprenta por Hipólito Sancho en sendas revistas de clara inspiración, contenido y dirección franciscanos: *Archivo Ibero-americano*, fundada en 1914 por los hijos de San Francisco de España y Portugal, y*Mauritania*, cuyo primer número apareció en 1928 en Tánger, durante la etapa del Protectorado español de Marruecos. Precisamente, es en esta última donde nuestro historiador inició la secuencia de escritos dedicados al convento de San Francisco gaditano: «Notas de Historia Franciscano-gaditanas.La topografía del primitivo templo de San Francisco de Cádiz», Mauritania, tomo XII, nº 136 (marzo, 1939), pp. 87-89; nº 137 (abril, 1939), pp. 119-120; nº 138 (mayo, 1939), pp. 135-136. En estas tres entregas Sancho describe con minuciosidad, basándose en documentación que obraba en su propio archivo –y que él edita en la primera–, la fundación en 1566 y el primer edificio del cenobio gaditano, tratando sobre los distintos espacios que lo conformaron y, lo que más interesante nos resulta, sobre las distintas capillas que existieron en él.

Precisamente, es la primera vez que se habla de la Cofradía de la Vera Cruz y su ubicación primera en la antigua sacristía hasta que en 1579 se le concede el lugar de la actual.

El segundo de los trabajos llegó ocho años después: «El Convento de San Francisco de Cádiz. 1566-1596. Notas y documentos para la historia de sus primeros treinta años», *Archivo Ibero-americano*, tomo 7 (1947), pp. 309-381. Es con diferencia el más extenso y completo de todos cuantos aquí diremos, presentándose en realidad como una breve –si 70 páginas lo son– monografía sobre el convento franciscano y la situación religiosa del Cádiz del siglo XVI. El historiador portuense expone con todo el detalle que las fuentes a su alcance le permitieron –recordemos que tuvo acceso al archivo conventual antes del saqueo de 1931, pudiendo obtener notas importantes de la documentación que entonces pereció– la fundación de la Casa, la construcción del templo, los miembros de su comunidad, las naciones presentes, las cofradías allí radicadas y los infortunios acontecidos con ocasión del asalto anglo-holandés de 1596.

Destacan en esta publicación los pasajes dedicados a la Cofradía de la Vera Cruz; no en balde, sabemos que, junto a Álvaro Picardo, había consultado el archivo de la hermandad al menos desde 1941, en que las actas lo manifiestan, del modo en que recoge Alfredo García Portillo en *Cádiz y la Santa Vera Cruz (siglo XVI-1900)*, Cádiz, 2023, pp. 60-61. Tanto la obra de Álvaro Picardo –*Datos sobre la Muy Ilustre, Antigua y Venerable Cofradía de la Vera-Cruz, sita en su capilla propia en la iglesia del convento de Ntra. Sra. de los Remedios ... de Cádiz*, Cádiz, 1946– como esta de Hipólito Sancho salieron a la luz muy cercanamente una de otra en el tiempo, si bien éste último –no sin cierta crítica velada tan propia de su metodología– dejó escrito acerca de la investigación de su colega gaditano que "No añade noticia alguna a las aquí reunidas ni obliga a modificar ninguna de las hipótesis emitidas" (p. 381, nota 18).

Un par de años después prosiguió la historia de la fábrica del templo franciscano, esta vez prestando atención a la profunda transformación sufrida en él durante el siglo XVIII: «Para la historia artística de los Franciscanos andaluces. La reforma de la iglesia conventual de San Francisco de Cádiz (s. XVIII)», *Archivo Ibero-americano*, tomo 9 (1949), pp. 289-327. Maestros, escultores, retablos, capillas, el nuevo cimborrio... se dan cabida entre sus páginas, documentando el ingente caudal artístico que a partir de mediados de la centuria se congrega en torno al convento franciscano.

La serie de publicaciones que sobre el mismo firmó Hipólito Sancho concluyen con dos artículos dedicados a dos de las más importantes devociones de la Casa: el Santísimo Sacramento y la Inmaculada Concepción. Sobre la primera y su –estrecha en número de miembros–cofradía escribió:

Javier E. Jiménez López de Eguileta
Profesor del Área de Ciencias y Técnicas Historiográficas
Departamento de Historia, Geografía y Filosofía

«La Hermandad de los Trece del Convento de San Francisco de Cádiz», Archivo Ibero Americano, tomo 14 (1951), pp. 37-62; al tiempo que a la segunda dedicó el trabajo titulado: «La devoción concepcionista en San Francisco de Cádiz», Archivo Ibero Americano, tomo 14 (1954), pp. 207-246

En definitiva, la obra de Hipólito Sancho de Sopranis sobre el cenobio franciscano de Cádiz constituye, junto a su historiografía sobre el franciscanismo regional, canario y norteafricano, una de sus más logradas líneas de investigación. Su vigencia no solo reside en su rigor metodológico, sino también en la excepcionalidad de las fuentes documentales utilizadas, dado que muchas de ellas fueron destruidas al comienzo de la II República y otras permanecen aún desconocidas en aquellos archivos privados a los que tuvo acceso. Reivindicar su figura hace justicia a un autor cuya agudeza intelectual marcó un antes y un después en la historiografía local, estableciendo los cimientos científicos sobre los que hoy se asienta el conocimiento histórico de instituciones como el propio convento de San Francisco.

Hipólito Sancho de Sopranis junto al P. Fr. José María Gordon Benvenuty, O.F.M. (centro) y otro religioso franciscano. Años 40 del siglo XX.

Hipólito Sancho de Sopranis se asoma a uno de los brocales de pozo del claustro del convento de San Francisco de Cádiz, ante la mirada del P. Gordon. Años 40 del siglo XX.

LAS DEVOCIONES DE LA VERA+CRUZ GADITANA
ALFREDO GARCÍA PORTILLO

Una cofradía penitencial como es la de la Vera Cruz gaditana con casi quinientos años de historia, ha tenido numerosas devociones a las que de una forma u otra ha rendido culto. Citaremos aquí la del Lignum Crucis, la del Santo Cristo, la de la Virgen de la Soledad y la de los Dolores, otras antiguas en el tiempo tuvieron gran florecimiento como la que se profesó a Santa Elena en los siglos XV y XVI, a la cruz del Santo Sudario, a San Juan Evangelista, a Santa María Magdalena, al apóstol Santiago del que llegó a tener tres imágenes, a los misterios de la Cena Domine y de la Oración en el Huerto e incluso a Jesús Nazareno.

EL LIGNUM CRUCIS

O crux spes unica
hoc passionis tempore
piis adauge gratiam
reique dele crimina

Téngase en cuenta que la Vera Cruz gaditana no es el paradigma habitual de las cofradías de penitencia que se fundan de una u otra forma en torno a una o a varias imágenes. La hermandad en este caso se fundamenta en base a una reliquia como es un fragmento del Sagrado Madero, más conocido habitualmente como Lignum Crucis o Vera Cruz.

Fig. 1 – Fragmento de la acuarela "La seducción de lo divino" de José María García Gallardo del libro "Cádiz y la Santa Vera Cruz" d Alfredo García Portillo.

Ya dimos cuenta de nuestra hipótesis referente a que dicha reliquia pudo haber sido salvada durante el saqueo del inglés:
"Nada sabemos al respecto sobre la reliquia del santo lignum crucis, en torno a la cual la cofradía habría sido fundada, si bien dado su muy reducido tamaño, es fácil pensar que esta pudiese haber sido escondida por algún fraile, caso de no haber sido así en las crónicas citadas se daría cuenta del enorme sacrilegio que se habría llevado cabo, ya que de cosas menos importantes se ha hablado en los documentos de la época. Por otra parte, el hecho de que en la siguiente centuria se siga hablando con normalidad de la reliquia permite pensar que la suposición antes indicada u otra cosa similar se llevase a cabo."
Según indica Álvaro Picardo, fue destruida una reja de caoba y ébano, así como el archivo del convento. Nada se nos indica de la imagen del Cristo, si bien los ingleses, una vez repartido el botín, en la mañana del 4 de Julio dieron fuego a los objetos sagrados, reliquias y gran número de imágenes de santos así como a todo lo que juzgaron inútil.
Adolfo de Castro sin embargo indica que en los días 14 y 15 embarcaron los ingleses, las campanas, las rejas, las puertas y todo género de metal, además de muchas imágenes de las que no habían sido destruidas en la invasión de los templos.
Por otra parte, sabemos cómo en la vecina Sevilla, fray Juan Navarro fundador del convento de Cádiz participó en la procesión de 1562 con motivo de la grave enfermedad del hijo de Felipe II, el príncipe D. Carlos y como en ella en referencia al Lignum Crucis se indica:

“Primero todos los cofrades disciplinándose la mayor parte de ellos con otras muchas personas y en medio de los cofrades iba el lignum crucis que dicha cofradía tiene, en unas andas, las cuales llevaban cuatro cofrades”, pero debe tenerse en cuenta que se trata de una comitiva especial para el fin antes expuesto. Además ha de tenerse en consideración como en otras muchas procesiones de cofradías de la Vera Cruz andaluzas, era habitualmente llevado por un clérigo con las manos veladas en señal de respeto.

De todas formas estimamos que los cortejos en ambas ciudades distaban mucho de ser parecidos por la descripción existente de la procesión de la Vera Cruz sevillana de 8 de abril de 1621: “Sale la procesión de la Vera Cruz, con el muñidor con hopa verde y la campanilla, los doce niños del Sagrario con cirios verdes, el cetrero con cetro de madera, dos diputados que guían las dos hileras con bastoncillos pequeños de palo verde. Sigue a buen trecho el estandarte, y después a otro trecho la Santa Cruz, que con su carcax debajo de los sobrepellices, llevan los religiosos con una toalla negra. Sigue la comunidad con velas y cantando con mucha pausa las Letanías mayores e inmediatamente el Santo Cristo. Después de este paso más hermanos con luces (ysi algunos van de azotes detrás de dicho paso) hasta llegar a las andas de Nuestra Señora”.

De fecha cercana, localizamos un acta fechada en 27 de marzo de 1616 en la que entre otros temas se trató dequienes debían portar las insignias de la cofradía, si el que más limosna diese o el que más votos obtuviere para ello, no figurando en el mismo la persona o personas que debieran hacerse cargo de dicha reliquia, lo que explicamos debido a que probablemente y tras la destrucción acaecida en el templo aun estuviese la cofradía en cierto grado de postración, como se da a entender en algunos documentos por la repetida frase: “en consideración de ser pobre esta cofradía”

En este cabildo citado de 1616, que sería más adelante recurrido por Juan Andrea Fantoni se decidió que fuesen los que más votos obtuvieran, llegando a contabilizarse casi 90 votos, por lo que además constatamos la gran presencia de cofrades en la asamblea. Las insignias que se fueron indicando hicieron referencia al Cristo en primer lugar, a la Cruz, la bandeja de las limosnas y canastillos, los que pedirían en el lavatorio e incluso quien debía proceder a lavar las heridas de los hermanos disciplinantes a la llegada al convento, pero no se cita el Lignum Crucis. Por su interés y ya que no ha sido transcrito con anterioridad, reflejamos la transcripción del acta completa:

“ En la ciudad de Cádiz en vnsyete del mes de marzo de mil seyssientos y diez y seis a Domingo de Ramos se juntaron a cabildo general los germanos de la cofradía de la santa veracrus en el conbento de señor sant Franc° en la capilla a la que de ordinario se juntan para nombrar prioste mayordomo germanos mayores y tratar y conferir otras cosas ncesarias para la buena gobernación de la dha cofradia y a dho cabildo ocurrieron los señores Juan Andrea Fantoni prioste de la dha cofradia Marcos Pizarro y Bernabé Diaz mayordomos Juan de Baldes Luis Gutierres Diego de Noriega Pedro Hernandez Labarador Pedro Carrexo de cierra germanos mayores y otros muchos germanos que por ser muchos no .....y los que supieren firmar al fin de este cabildo y estando todos juntos se trato y acordó.

Acordose que se nombre prioste por botos secretos entre todos y que yo, Luis Gernandez German y Bernabe Diasmayordomo tomemos los botos secretos se tomaron y salió con setenta botos don Franc° Marrufo y por ser el que mas botos tubo quedo elegido.
Tratose que se nombre mayordomo y se acordó que se botepor botos secretos y que los reciba yo el secr° por los recuentos salió elegido el señor Marcos Pizarro con setenta y siete botos y por ser el que mas tubo quedo elegido por mayordomo de la dha cofradia a ser de oy en adelante y lo asette con condición que no se le a dejar encargo de mas dello ni fuere contrario a su poder y no ade ser obligado a dar ni pagar mas a si de alcanses como para nesesidades de la cofradia.

Acordose que el prioste y mayordomo que están nombrados nonbraren germanos mayores y nombraron:
Luis gutierrez sastre
Diego del Real
Diego gernandez sargento de don franc° Marrufo
Y ausente
Manuel de Soto
Y se le notifico y lo asetaron y prometieron aser lo que les toca del gobierno desta cofradia con muncho cuidado como son obligados

Y tratose como se an de repartir las insignias que an de yren la procecion si la an de llevar las personas que maslimosna dieren o quien fuere diputado por mas botos y se acordó que an de llevar las insignias los que mas botos tuvieren. Tomaronse los botos y primeramente para la perssona que a de llevar el Xpto y Juan Andrea Fantoni lo contradixo y pidió se de a la perssona que mas limosna diese y de lo contrario apelaría.
Y luego Franco fantoni regidor desta ciudad ofreció dar de limosna por llevar al Xpto en la dha procecion veinteescudos y sin embargo los demás germanos mandaron se bote y lo lleve el que mas botos tubiere. Y por mi el sectrose tomaron los botos y tubo Franco fantoni 30 botos dando la limosna que tiene ofrecida que por todos sonveinte escudos y don Francisco Marrufo cincuenta y nueve botos para que lo lleve sin dar limosna ninguna y por esta causa que lo lleve don Fco Marrufo. Y tratose de llevar la cruz y se acordó que la lleve el que mas botos tuviese y lo mismo se aga con las demás insignias y que sean los botos y que rreuna los botos yo el secro escrivano y el dho Juan Andrea Fantoni contradixopor no ser lo que tenemos sellado. Y luego el cabildo pleno aunados acordó la lleve don Dgo de Aguiniga Y la fuente y las canastillas las lleve don nuno de villabizencio.
Acordose pida en el lavatorio Luis gernandez y D° Carexodesierra y que lo haga P° gernandez labrador. Acordosese le tome cuenta al mayordomo pasado y para ello nombraron por contadores a mi el presente secro y a franco martin bega y se le dieron ldieron poderes en forma y con esto se acavo este cabildo y se remitio por todo lo demás que falta por acordar para el buen Gbrno de la dhacofradía y lo firmaron algunos de los dhos germanos.

Tampoco se cita a la imagen de la Virgen en la comitiva, a pesar de que conocemos su existencia ya que, en Cabildo de 22 de abril de 1616, consta una proposición del prioste D. Francisco Marrufo para que esta vaya en procesión de sangre, en la que entre otras cosas se dice: ".. que ya es notorio la procesión que se hizo de la cofradía y Hermandad de la Veracruz y como se trajo de su capilla que está en el convento de San Francisco a la iglesia mayor a nuestra Sra de la Soledad, donde había de estar nueve días, para que su Majestad nos enviase el socorro del agua por la mucha falta que hacía para los trigos y en consideración de ser pobre esta cofradía suplicaba que para ayuda al gasto de cera se diese limosna., acordando 100 reales para dicho novenario". Frèdèrique Morand se refiere a la habitualmente ignorada presencia en estas fechas de la hermandad en el convento de Santa María y que ella interpreta como un acercamiento entre lascomunidades de Concepcionistas y franciscanos.

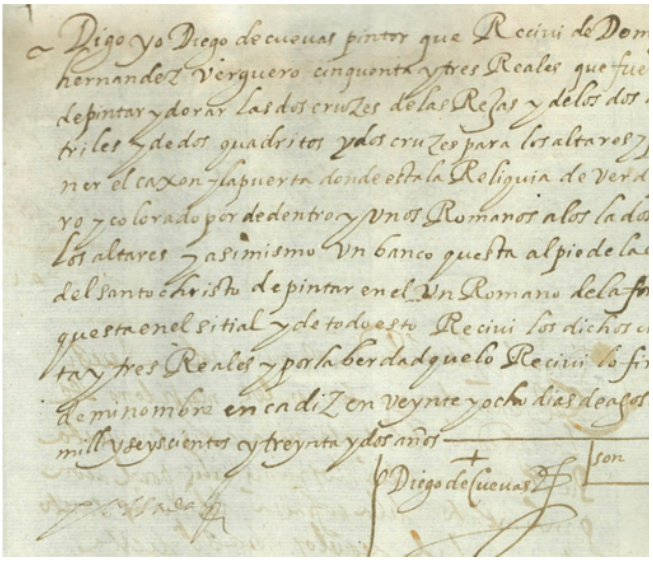


Fig. 2 – Recibo de Diego de las Cuevas fechado en 28 de agosto de 1632. AHD. Cádiz

Más en relación con el Lignum crucis, no tenemos dudas de su existencia en la cofradía, debido a documentos existentes. En 1632, Diego de la Cuevas recibe 53 reales por entre otras cosas por ""pintar y dorar las dos cruces de las rejas y de los dos atriles y de dos quadritos y dos cruzes para los altares y poner el caxon y la puerta donde esta la Reliquia de verde y oro y colorado por de dentro y unos Romanos a los lados de los altares y asimismo un banco que está al pie de la cruz del santo christo de pintar en el un romano de la forma que está en el sitial...

Dos años más tarde el afamado entallador Alejandro de Saavedra realiza un cajón para guardar el Lignum crucis y nos da un dato interesante para nuestra investigación al indicar que este es para guardar el sagrario en que se sacala santa reliquia:

"Digo yo Alejandro de Saaverda ensamblador que recibidel sr Domingo Hernandez mayordomo de la cofradía de la santa vera Cruz veinte reales los cuales se me dieron por el valor de un cajon o funda que hice para tener guardado el sagrario en que se saca la santa reliquia dela santa Cruz y asimismo de unas gradas que se ponen delante del altar sobre las cuales se pone el santo Cristo el jueves santo todo lo dicho se hizo en la dicha cantidad a toda costa y siendo verdad que los he recibido lo firme en Cadiz a 28 de abril de 1634 años".

Ya por estas fechas tenemos constancia de los cultos anuales que se celebraban en honor de la Santa Cruz en distintos meses y la forma en la que estos se llevaban a cabo. Así conocemos como la fiesta del mes de mayocelebrada el domingo 7 de mayo de 1634 se llevó a cabocon ministriles, danzantes, pólvora y fuegos de artificio ycon cultos de vísperas, procesión y misa.

Seleccionamos uno entre los recibos existentes, que muestra músicos en las actividades de la hermandad: “Digo yo Antonio Rodríguez ministril que recibo del señordomingo hdez mayordomo de la santa vera Cruz sincoducados que dio a los ministriles por servir la dicha fiesta e por verda los firme en cadiz en 8 de mayo de 1634 Años. Antonio Rodríguez.”, algo que ya se había llevado a cabo con anterioridad y que por lo tanto podemos fijar como habitual.

Fig. 3 – Recibo del ministril Antonio Rodríguez fechado el 8 de mayo de 1634. AHD. Cádiz

Además de esta fiesta que era la de la Invención de la cruz o hallazgo de la cruz por Santa Elena, se llevaba a cabo otra fiesta de la cruz en el mes de julio, así el 28 de julio de 1634 Fray Pedro de Leyva indica haber recibido del mayordomo Pedro de León 338 reales en concepto por la fiesta de la cruz en el mes de julio con misa y sermón y vísperas, amén de otros conceptos.

También se consignaron los gastos por la fiesta de la cruz de septiembre, en la que se llevaba a cabo la exaltación de la cruz, celebrándose la misma con vísperas, sermón y misa.

Sabemos pues que tres cultos al menos en honor a la Santa Cruz se efectuaban anualmente ya en esas fechas en los meses de mayo, julio y septiembre.

Hemos indicado que existía un sagrario o custodia en el que se colocaba el Lignum Crucis, acerca de cómo era dicho sagrario, localizamos una somera descripción en el inventario de bienes de la cofradía cuando este se presenta a cabildo en la reorganización de 1764:

“Una Custodia de Plata sobre dorada con una reliquia del Santísimo Lignum Crucis dentro de los Christales del obalo en un Crucerta de plata al parecer pegada con cera y toda la custodia como de poco más o menos de media vara de alto.”

El dato es interesante ya que da una idea bastante clara del tamaño que tenía la custodia de plata al indicar que tenía media vara de alto aproximadamente. Dependiendo de la región histórica la vara era una media que podía oscilar entre los 83,1 centímetros (caso de la vara castellana o de Burgos) y 1,1 metros (vara portuguesa), por lo que podemos calcular un promedio de 40 – 45 centímetros para el tamaño de la que se presenta en el inventario.

El 4 de marzo de 1807 se celebra un cabildo presidido por el Conde Casas Roxas, prioste de la cofradía y entonces Brigadier de Marina, que da a conocer un oficio entregado a él y al tesorero de la cofradía por los albaceas y herederos del antiguo tesorero D. Miguel Vadillo, ya fallecido:

"... Dn JuanMiguel de Bustinaga, D. Jose Martinez de Junquera, Dn Jose María de Fuero y D. Mariano Fernandez de Cossio, como Albaceas y herederos del difunto tesorero D. Miguel Vadillo, Padre político de todos quatro, le acompañaron las cuentas que tubo con la cofradía en el libro de ellas hasta su fallecimiento con el inventario de quanto le pertenece hasta de los papeles con solo la falta de la Reliquia Lignum Crucis, y de las tres Bulas de Indulgencias, la de privilegio de Altar de Animas y el Jubileo de Quaresma, porque estas quatro cosas no las habían hallado y luego que pareciesen lasentregarían..."

No vuelve a hablarse de la citada reliquia y tras caer en grandes deudas se irá procediendo a la enajenación de alhajas para el pago a distintos acreedores (cereros, muñidor y convento eran los que poseían deudas de mayor calado), siendo la última noticia que poseemos la fechada en 4 de marzo de 1822.

Los inventarios posteriores efectuados en el siglo XIX, no arrojan luz alguna referente a este extremo.

Años después de la reorganización de la cofradía de 1972, se decidió volver a sacar procesionalmente un LignumCrucis, en 1988 se plantea ya la necesidad de un paso pequeño para portarlo, debido a que el utilizado en años anteriores se encontraba en muy mal estado. No analizaremos aquí ni las salidas, ni los cultos celebrados con la reliquia actual, pero consignaremos como en 25 de abril de 2025, se autorizó la modificación del título canónico de la cofradía que quedó como sigue:

"Muy Ilustre, Antigua, Venerable, Franciscana Hermandad y Cofradía de Penitencia del Santo LignumCrucis, Santísimo Cristo de la Vera Cruz y Nuestra Señora de la Soledad"

SANTA ELENA

Fig. 4 – Santa Elena. Del libro de Reglas de la Vera Cruz de Sevilla recientemente restaurado por Yolanda Abad, Pablo Pérez y Pablo J. Portillo.

Ya en nuestro libro Cádiz y la Santa Vera Cruz indicábamos como una de las primeras devociones que tuvo la hermandad fue la de profesar culto a Santa Elena, lo que no es nada extraño ya que a ella se debía el descubrimiento de la cruz de Cristo, pero en 1649 era notorio que el culto a Santa Elena había cesado desde hacía algún tiempo. Sabemos igualmente por el dibujo de Anton Wyngaerde, también conocido como Antonio de las Viñas como en 1567 se encontraba dicha ermita activa, además en un documento del archivo de la Hermandad de la Santa Caridad bajo el título: "Ynstituto primero de la Hermandad de Santa Elena y motivos que tuvo para su fundación" ,se facilitan datos preciosos en este sentido:

“El 26 de febrero de 1649 Antonio de Andrada y Francisco Ruiz vecinos de esta ciudad yéndose paseandopor la puerta de tierra vieron abierta una pequeña capilla que estaba arrimada a la misma, en la cual había pintada una imagen de la gloriosa santa Elena. Esta capilla que pertenecía a la Hermandad de la Vera Cruz, por cuya razón solían antiguamente sus hermanos tenerla abierta y decentemente adornada los viernes de Cuaresma y la Semana santa, para que los fieles oyesen misas y consiguiesen las indulgencias qe estaban concedidas a los que devotamente la visitasen, por descuido y abandono de los mismos hermanos estaba ya sin puertas, sirviendo de garita para soldados y de uso de depossito de inmundicias.

Por esta causa y movidos de un christiano zeloconferenciaron los dos y resolvieron tomar por su cuenta la limpieza, decencias y aumento de otra capilla que efectivamente hicieron y obteniendo antes licencia para ello de los hermanos y mayordomo de dicha cofradía quien les dio también un mantel de damasco verde, una araña para el altar y una lámpara de estaño añadiendo que no tenía hermanos que continuasen el culto a la Santa que habían promovido sus antecesores.

Animados por esta respuesta los dos devotos siguieron en el cuidado de la decencia de la capilla y culto de la Sta, moviendo con su ejemplo a otros, que para el mismo fina ayudaban con sus limosnas, con las cuales se consumieron en puertas reparos y adornos más de dos mil reales hasta el 21 de abril de 1654 en el que Antº de Andrade por si y en nombre de unas treinta personas, que deseaban congregarse presentó petición ante Dn Roberto Ramírez de Barrientos, provisor y vicario grl que entonces era de esta ciudad y obispado pidiendo licencia para fundar hermandad y hacer constituciones para su govnoofreciendo todos cuidar a su costa de esta ermita o capilla, instituir una misa rezada todos los días de fiesta al amanecer para que los vecinos de aquel barrio y los que hubiesen hacia fuera de la ciudad oyesen, hacer una fiesta solemne a Santa Elena y otra a la Santa Cruz todos los años en sus respectivos días con varios sufragios y limosnas en beneficio espiritual y temporal de los mismos hermanos.

Fig. 5 – Representación de Santa Elena en laCrónica del Mundo o Crónica de Nuremberg de 1493, publicada por Hartmann Shedel con xilografías de Michael Walgemut

El hecho de figurar escrito en el documento: “que no tenía hermanos que continuasen el culto a la Santa que habían promovido sus antecesores”, nos presenta la posibilidad de que los devotos de Santa Elena se integrasen en la cofradía, al igual que pensamos pudo suceder con los devotos de la cofradía de Nuestra Señora de los Remedios, en este sentido, no podemos olvidar además que el 11 de abril de 1567, existe carta de concesión de las tres capillas del frente de la iglesia conventual, otorgada ante Lorenzo de Cazana, escribano de número y protocolada en el registro de Alonso de Torres11, con la presencia de Diego Polanco, que compra de francisco de estupiñan las aranzadas de tierra necesarias para el monasterio que se estaba construyendo, quedando Diego Polanco con la nave central.

Fig. 6 – Imagen de Santa Elena por Manuel Carmona que figura en el paso del Santísimo Cristo
Fotografía: José Antonio Sánchez García

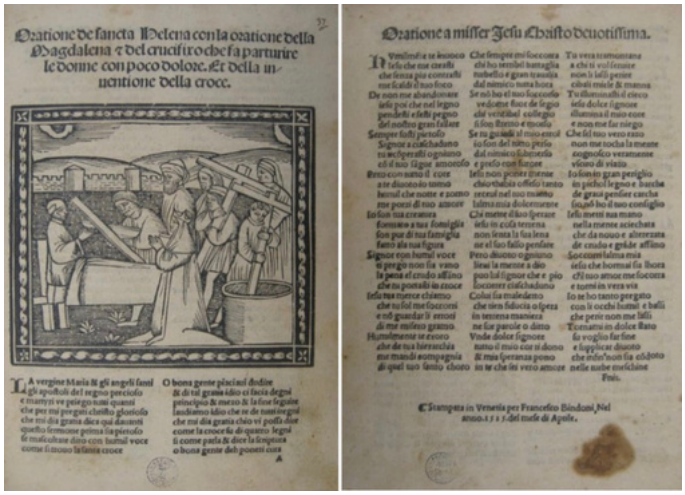


Fig. 7 – Oración a Santa Elena, editada en Venecia en 525. Francesco Bindoni.

Aparte de los datos que acabamos de consignar tenemos también constancia de los trabajos realizados por el pintor Diego de las Cuevas en 24 de marzo de 1632: “Digo yo diego decuevas que Recivi del señor Domingo hernandez sesenta y un Reales por limpiar el quadro de Santa elena y aderecallo y dar de verde a la moldura de dicho quadro y dar asimismo de verde ala cruz mas de dorar y dar de verde a la cruz del Sto sudario y por que es verdad que los Recibo di este firmado de mi nombre en cadiz en veyntey quatro de marco de 1632. Diego de cuevas.

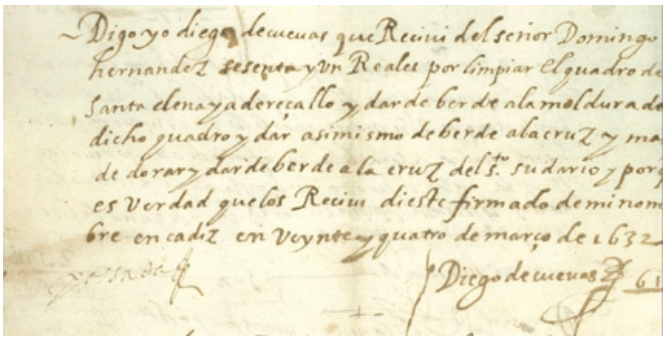


Fig. 8 – Documento de pago al pintor Diego de Cuevas fechado en 24 de marzo de 1632

BIBLIOGRAFÍA:

Castro, Adolfo de. Historia de Cádiz y su provincia. Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Cádiz.

García Portillo, Alfredo. Cádiz y la Santa Vera Cruz. Cádiz. 2023

García Portillo, Alfredo. Cadiz de Vera Cruz. Cádiz. 2025

García Portillo, Alfredo. Cádiz de Soledad. Cádiz. 2025

Hormigo Sánchez, Enrique y Sánchez Peña, José Miguel. Documentos para la historia del arte en Cádiz. Tomo I. Cádiz. 2007

Morand, Frèdèrique. Reflexiones sobre el alcance político y social de las fundaciones de la Concepción: el peculiar caso gaditano Revista electrónica de Historia Moderna, Vol. 6, Núm. 18 (2009)

Picardo y Gómez, Alvaro. Datos sobre la muy Ilustre Antigua y Venerable cofradía de la Vera Cruz sita en su capilla propia en la iglesia del convento de Ntra. Sra. de los Remedios de los RR. PP. Franciscanos, Casa Grande de esta ciudad de Cádiz. Talleres Tipográficos S. Repeto. Cádiz. 1947.

CARIDAD EN LAS HERMANDADES
EX HERMANO MAYOR
FRANCISCO JIMÉNEZ SALGUERO

Las hermandades, como Corporaciones Eclesiales, llevan intrínseca su misión de estar al lado de los más necesitados, de los más vulnerables y como consecuencia de ello, hemos de ser sensibles al sufrimiento de las personas que forman parte de nuestro entorno y, por supuesto, a los más alejados, tanto físicamente como a los que no han sentido la llamada de nuestro Salvador y no han descubierto, en sus vidas, la presencia de ese Dios que continuamente nos pide construir un mundo más justo, teniendo como modelo a Nuestra Madre y Señora, la Virgen María, por su entrega y compromiso en la acción salvífica del pueblo de Dios. Recuerdo que en la inauguración de la Residencia Geriátrica Alvernia, oficiada por nuestro querido y añorado Padre José Luis Salido, Ofm, asistimos una representación de la Hermandad, encabezada por el también querido y añorado Melquiades Brizuela, Hermano Mayor en aquel entonces, y nos presentaron a las hermanas del Rebaño de María, que iban acompañadas por una decena de niñas acogidas en la Casa Grande de la Congregación de las Hermanas Terciarias Franciscanas y tal fue el impacto que nos llevamos que, desde entonces, corporativamente, ofrecimos nuestro compromiso, no tan solo para que recibieran regalos en la noche más mágica del calendario, 6 de enero, también compartir nuestro tiempo en convivencia con ellos para conocernos, merendar y hacer entrega de los regalos que, años tras años, nos dejaban los Reyes Magos de Oriente.

Son 28 años que hemos disfrutado de estos momentos de acompañamiento y entrega de muchos hermanos para dicha causa, y digo son, en presente, porque seguro que este programa existirá mientras tengamos niñas o niños que atender. Hablando con un hermano cofrade sobre la acción caritativa en las Hermandades, me comentaba que Éstas no son entidades filantrópicas, y es verdad, le doy toda la razón, no es un fin en sí mismo de las corporaciones, tanto nazarenas como de gloria, LA CARIDAD, en mayúsculas, es, en sí misma, la identidad de un seguidor de Cristo, de un cristiano y los cofrades somos cristianos, esto último no se puede poner en duda, y por tanto nuestro servicio a los más necesitados, en su dimensión mas extensa, ha de ocupar un espacio muy importante en nuestra vida como cofrades y por ende en nuestras Corporaciones.

Es verdad que la misión de nuestras Hermandades y Cofradías, respecto a la caridad, no debe estar encaminada a convertirse en una O.N.G., si así la enfocamos, seriamos recaudadores de limosnas y distribuidoras, con criterios acertados o erróneos, de lo recibido. De actuar de esta manera podríamos decir que la Caridad se convertiría en acción social o solidaridad con el más necesitado.

Caridad, es “dar y darse” y con esta concepción, las hermandades y cofradías, tienen un campo de actuación muy importante, porque más allá de la limosna (dar) está la entrega, la escucha y el compartir tu tiempo con aquel que te necesita (darse). Con este concepto, las hermandades y cofradías tienen mucho que decir y trabajar, porque nuestras corporaciones deben ser el “vehículo” para que los hermanos puedan culltivar dicha virtud, sobre todo en “darse” más que en “dar”

Nuestra hermandad ha vivido esta experiencia (darse) con un programa de acogida, que desgraciadamente se ha tenido que interrumpir a causa de la guerra de Ucrania, pero hemos tenido la oportunidad de vivir dos décadas con el Programa de saneamiento a niños y jóvenes bielorrusos afectados por el desastre de Chernóbil, en el que dábamos SALUD (según la O.M.S. año y medio de prolongación de vida por cada mes fuera de su ambiente contaminado) a los pequeños y adolescentes que visitaban nuestra ciudad durante un mes y medio, pero el programa no solo se quedaba ahí, un grupo de hermanos, cada año más numeroso, ofrecían su tiempo, su colaboración y algunos de ellos ofrecían su casa y su día a día, a uno de estos jóvenes que se integraban en la familia como un miembro más. Caridad es “darse” sin intención de recibir nada a cambio. Después, con el tiempo, todos manifestaban que recibían más de lo que daban, pues tal era el cariño que se tenía con los acogidos, que el contacto era continuo (WhatsApp) durante todo el año.

Por favor, no confundamos los conceptos en relación a la virtud humana de la Caridad. Me parece perfecto que se den datos económicos de las ayudas que prestan las hermandades bajo este epígrafe contable, pero no omitamos en ese informe la asistencia que se prestan en los geriátricos, las salidas nocturnas de algunos cofrades repartiendo leche caliente a los indigentes, la integración de cofrades, como voluntarios, en las Caritas Parroquiales, algunas de ellas dirigidas por cofrades, montaje y organización de espectáculos para recaudar fondos con fines caritativos.

En fin, tengamos claro que ser cristiano, es saber y preocuparte de cómo está el que vive a tu lado, el que se cruza en el atrio del Convento y te solicita ayuda, porque Cristo te los pone en tu camino porque sabe que tú los va a atender.

TEOLOGÍA Y VIDA AL COMPÁS DE LA CRUZ
JESÚS SÁNCHEZ-CAMACHO

Hablar hoy de teología sin hablar de pastoral es desconocer el giro decisivo que supuso el Concilio Vaticano II. Gaudium et spes lo formuló de este modo: la teología está llamada a "auscultar, discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la palabra divina, a fin de que la Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada" (n.º44). La teología cristiana está lejos de ser un ejercicio sapiencial decorativo. Partiendo de la experiencia humana, la reflexión teológica, en diálogo con el resto de los saberes, se pone al servicio del conocimiento para que la verdad revelada sea comprendida y expresada de manera significativa en la sociedad contemporánea. Esta afirmación tiene consecuencias directas para la vida de las cofradías, lugares donde no solo se intenta comprender la fe, sino que también se vive, se celebra, y se manifiestapúblicamente.

Como señala la Constitución dogmática Dei Verbum (n.º 24), la Escritura es el alma de la teología. También, el alma de la fe, que sitúa su punto de partida en la escuchade la Palabra de Dios (auditus fidei), que interpela a lapropia vida y experiencia humana. En las cofradías, esta escucha se da a través de la catequesis plástica de la feque, en su verdad y belleza, hacen audible el Evangelio y empieza a despertar la fe antes incluso de que esta pueda formularse con palabras.

La teología exige razón (intellectus fidei). Y eso lo lleva a cabo el cofrade comprometido que, en catequesis, grupos de formación o charlas ocasionales, intenta pensar la fe para comprenderla y dar razón de su esperanza (1 Pedro 3:15). Pero esa inteligencia no se agota en la contemplación, sino que desemboca en la acción (actiofidei), de manera que el cofrade está llamado a dar testimonio en todas las dimensiones de su vida privada. Esta implantación del reino de Dios en la sociedad no se limita al ámbito personal, sino que, como institución, la cofradía practica la caridad a través de todas las acciones asistenciales, que forman parte del ADN histórico del cofrade y de su razón fundacional.

Las cofradías también son un ejemplo vivo de teología pastoral cuando se vislumbran las diferentes realidades mediante las que se agrupan las acciones de la Iglesia. En la martyría, cuando se anuncia el Evangelio dentro y fuera de la hermandad; en la koinonía, cuando se genera una comunidad de fe real y no solo pertenencia formal; en la leitourgía, cuando la celebración es fuente y cumbre de la vida cristiana, y no simple espectáculo cultural; y en la diakonía, cuando el servicio no se limita a una ayuda puntual, sino que la cofradía sabe identificar al necesitadoen el centro de su misión caritativa.

En la actualidad, en un contexto secularizado, cobra un significado especial la llamada teología pública, que trata de llevar a una esfera pública y plural la dimensión social y comunicativa de la fe. En otras palabras, la fe no puede recluirse en espacios privados sin perder relevancia social.

Las cofradías, por su visibilidad y capacidad simbólica, ya están en el espacio público, pero deben seguir caminando en la transmisión de la fe en un lenguaje comprensible, crítico y significativo. Por tanto, teología y cofradías no son mundos paralelos, porque cuando la fe se vive con hondura, se piensa con honestidad y se traduce en compromiso, las cofradías, lejos de ser un problema pastoral, es una gran oportunidad para la evangelización.

Desde mi infancia, he ido comprobado por experiencia propia que la Cofradía de la Vera-Cruz es uno de esos espacios donde la fe se aprende caminando y compartiendo vida. Aunque la vida te lleve por caminosfísicamente lejanos, la persona humana es un claro reflejo de sus propias raíces. En este sentido, he crecido junto a los amigos de la Vera-Cruz y, aun desde la distancia física que hoy nos separa, confío en que esta hermandad continue siendo una casa de amistad e instrumento decrecimiento para mí y para la incipiente fe de mis hijas.

TRAS 50 AÑOS BAJO LOS PASOS, VOLVERÁ A VESTIR EL RUÁN NEGRO

JUAN PEDROSA PIEDAD

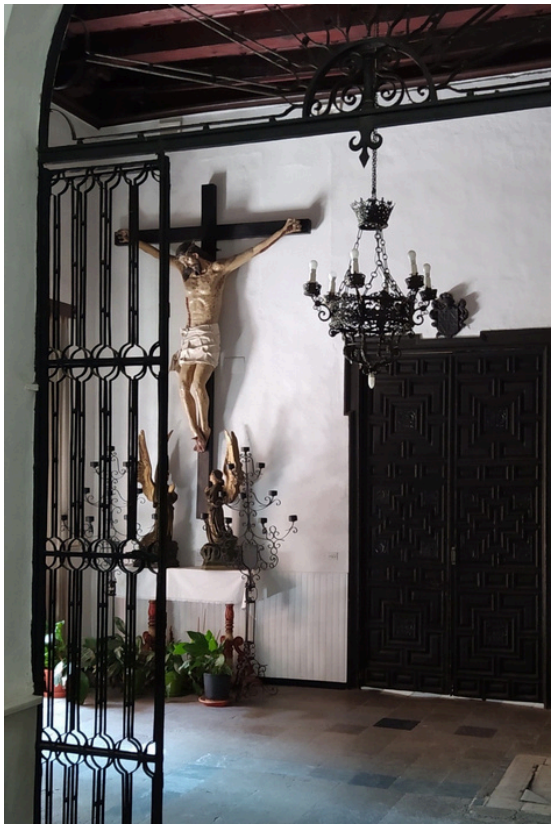
Me han pedido un pequeño artículo sobre mi experiencia como hermano de nuestra hermandad. Estamos hablando de mi vida, todo comenzó entre 1974 y 1975. Los jóvenes teníamos inquietudes y ánimos para hacer cosas nuevas. A mí y a otras compañeros y compañeras nos abrieron sus puertas, los Agustinos en Cádiz. Allí compartíamos ideas, incluso teníamos una pequeña imprenta y hacíamos de vez en cuando algunas publicaciones hoy que hay que tener en cuenta que por aquella época había una ley que prohibía las reuniones en ese ambiente conocí a Luis Miguel Barbosa y nos propuso sacar un paso que no salía hacía bastante tiempo. No fue sencillo, pero decidimos ir a ver qué pasaba. El primer ensayo fue en el patio de San Felipe Neri y se hizo cargos Pedro Jiménez Mena y no fue tan mal. Al año siguiente cargamos la virgen de la soledad, así durante muchos años. En este periodo éramos estudiantes y se aportaba lo que se podía, entre otras cosas, cargar otros pasos para poder sacar los nuestros. Conforme accedíamos al ambiente laboral, cada una aportó sus conocimientos y trabajos para mejorar la carga en nuestro afán estaba que nuestra cofradía creciera y diera ejemplos en la calle así a Luis Miguel Barbosa se le ocurrió la buena idea de crear un grupo en el cual cada uno se podía dar cuota. La constancia, la fe y el buen hacer de muchos años. Hizo posible que hoy en día tanto el Cristo de la Veracruz como la virgen de la Soledad, luzcan espectacularmente en la calle con un cortejo sobrio.

En mi humilde opinión y por lo que escucho en la calle, hoy en día nuestra cofradía es un referente de la semana Santa gaditana, por muchas maneras y fe hacia nuestros titulares. El relevo continúa. veo muchos hijos e hijas que continúan la labor que han que han dejado anteriores generaciones y a y ahora están la carga durante estos 50 años ha sido muy dura, pero gratificante. En el pozo he conocido a personas colaboradoras y buenas y hoy en día son como mi familia, siempre una anécdota que contaron inquietudes nuevas para no extenderme, como diríamos lo del pozo. Fuerza, honor y gloria, que viva nuestro emperador dormido y nuestra soledad infinita. Paz y bien, hermanos.

EL SANTÍSIMO CRISTO INDIANO DE LA VERA+CRUZ DE CÁDIZ CLAVES HISTÓRICAS Y TÉCNICAS Y SU PROCESO DE RESTAURACIÓN

FABIÁN PÉREZ PACHECO

Entre febrero y septiembre de 2016, en Ars Nova Restauraciones S.L. llevamos a cabo la restauración del Santísimo Cristo Indiano de la Vera Cruz de Cádiz, una escultura de excepcional interés por su singularidad histórica, técnica y estado de conservación. La imagen, retirada del culto por falta de decoro, se conservaba en dependencias de la hermandad, siendo objeto de especial cariño por el conjunto de los hermanos al considerarse, tradicionalmente, como la primitiva imagen titular y fundacional de la hermandad. En el presente artículo, describimos algunas de las claves fundamentales de su restauración, su análisis histórico-artístico y técnico, los cuales permitieron contextualizar y abordar la intervención.



01. Santísimo Cristo Indiano de la Vera Cruz de Cádiz en la antesacristía de la iglesia del Convento de San Francisco.

1. Un Cristo de procedencia indiana: estilo y técnicas puestas al servicio de una devoción

El crucificado objeto de estudio es una escultura ligera realizada en papelón y telas encoladas, conocida en la Hermandad de la Vera Cruz de Cádiz como el Cristo Indiano, en alusión a su origen novohispano. Se trata de una obra que puede fecharse con probabilidad en el siglo XVI, aunque conserva algunas reminiscencias de la imaginería tardogótica e hispanoflamenca desarrollada en la España del siglo XV pero que se prolongan a las primeras décadas del siguiente.

Desde el punto de vista formal, la imagen es de un tamaño mayor del natural, presentando un canon estilizado y deherencia aún de la tradición tardogótica, con marcada verticalidad, brazos largos y estrechos, dedos recogidos, pies cruzados de manera artificiosa y un modelado anatómico de carácter expresivo más que descriptivo. El tratamiento de las costillas y los ojos, concebidos como volúmenes esféricos muy marcados, remite igualmente a constantes propias del lenguaje tardomedieval. No obstante, se advierten ya rasgos que superan estos modelos, como la convergencia de las piernas desde las rodillas, la atenuación de los vientres redondeados sin inflexión de la cintura, evidenciando una transición hacia planteamientos más naturalistas propios ya del primer Renacimiento.

Este lenguaje formal, persistente en las primeras décadas del siglo XVI, fue el que se exportó al ámbito americano, lo que no entra en contradicción con las afinidades novohispanas tradicionalmente atribuidas a la obra. Y esto es así, especialmente, si se considera su vinculación histórica al convento franciscano y a la Hermandad de la Vera Cruz en Cádiz, ya que, desde estas instituciones, era frecuente la importación de imágenes novohispanas al reino de Castilla. La tradición sitúa esta escultura como la antigua imagen titular, sustituida en el siglo XVIII por una nueva talla en madera policromada de origen italiano, que es la actual imagen titular; no obstante, no puede descartarse que el actual Cristo Indianosustituyera a una imagen anterior ya destruida, quizás durante el asalto anglo-holandés a Cádiz a finales del siglo XVI.

Las noticias aportadas por Antonio Ponz en su Viage de España(1792) resultan especialmente relevantes para el conocimiento histórico de este crucificado indiano. Ponz describe la imagen como un antiguo crucificado de pasta de papel, “obra de un indio”, gravemente dañado por la lluvia durante una procesión y sometido a una restauración hacia 1766, financiada por el mecenas de la cofradía, don Juan Gómez de Figueroa. Asimismo, relata la introducción de una nueva imagen de Crucificado de “mejor forma”, de procedencia italiana que sería la nueva imagen titular, y la cual no fue aceptada por la devoción popular. Estos devotos seguían orando a los pies de la antigua imagen, motivando la restitución del Cristo Indiano al culto en 1785, siendo la talla italiana relegada a la capilla sacramental, donde hoy, precisamente, se venera la imagen indiana. Aunque la imagen italiana llegó en 1773, el crucificado de papelón continuó recibiendo culto en el retablo principal como imagen titular hasta 1824.

03. La policromía recuperada aparecía bajo intensas capas de repintes.

09. Detalle del rostro que permite observar la baja calidad y gruesa técnica de repinte y el remodelado del volumen con capas de yeso.

17. Diferentes aspectos de la reconstrucción volumétrica de la imagen donde se aprecian los restos de policromía original conservados.

La función procesional de la escultura explica su carácter ligero, ya que era portada a brazos por los hermanos como acto penitencial o votivo, práctica documentada al menos desde 1616, como recoge el expediente de don Cristóbal Marrufo de Negrón, regidor de la ciudad, raptado como otras personalidades gaditanas durante el asalto angloholandés por el Conde de Essex, siendo encarcelado en la Torre de Londres hasta que fue sufragado su rescate. Liberado, en ese año de 1616, pidió portar en procesión la imagen del Santísimo Cristo de la Vera Cruz de Cádiz, el cual era acompañado por sendos hermanos con horquillas que lo ayudaban soportando la imagen por los brazos de su patíbulo, el travesaño de su cruz. Pese a ello, persisten incógnitas sobre si la imagen conservada es la misma mencionada en las fuentes del siglo XVII o una obra de similares características que la sustituyera.

2. Una imagen escultórica de papelón y telas encoladas

Los trabajos de restauración permitieron documentar con precisión la técnica constructiva de la obra, tanto por su observación directa como por el examen científico realizado mediante radiografías y analítica de caracterización de materiales.

Aunque la escultura ligera indiana se asocia habitualmente a técnicas como la caña y la pasta de maíz o el papel amate, la técnica de papelón y telas encoladas cuenta con abundantes antecedentes en la tradición escultórica europea desde la Baja Edad Media. Estas técnicas viajaron de ida y vuelta entre Europa y América, confluyendo con otras prácticas mesoamericanas prehispánicas equivalentes, donde se portabanen procesiones, ídolos y dioses, también, como imágenes ligeras.

El crucificado está realizado en pulpa de celulosa obtenida de trapos de cáñamo, aplicada sobre un sustrato de telas de lino encoladas dispuesto sobre un molde. Tras su secado y extracción, las distintas partes fueron cosidas entre sí, generando una estructura hueca reforzada interiormente con materiales ligeros, como virutas de madera y boinas de fibras de cáñamo. La escultura presenta además una estructura interna de listones de madera y elementos de corcho destinados a aligerar el peso y sostener cabeza y extremidades, especialmente en las piernas y el cuello.

08. Detalle de la escultura donde se aprecian los repintes que ocultaban el volumen y la policromía original subyacente.

3. Descripción del proceso de restauración

Antes de la intervención, la imagen presentaba un estado de conservación muy deficiente, con importantes pérdidas de consistencia material, deformaciones volumétricas y un intenso repinte de carácter burdo que ocultaba la policromía original. Bajo sucesivas capas de repintes, entelados y gruesas capas de yeso empleadas en antiguas reparaciones, se identificó un estrato polícromo original que es el que recuperamos, caracterizado por un tono ocre pálido y delicados regueros de sangre de gran expresividad.

La restauración permitió recuperar amplias zonas de esta policromía original y documentar añadidos posteriores, especialmente en brazos y cabeza, donde se detectaron capas de fibras de cáñamo, entelados y remodelados de yeso que alteraban la lectura formal de la obra. Se recuperaron volúmenes originales significativos, como los brazos, ocultos bajo capas de entelados burdamente repintados, o su barba bífida, que había sido remodelada con yeso, así como gran parte de la cabellera.

Durante la intervención se identificó asimismo un sistema de articulación metálico en los hombros, los cuales debieron ser integrados volumétricamente para garantizar la continuidad anatómica.

La restauración logró, no sólo la recuperación material y estética de la obra, sino también una mejor comprensión de su técnica, su evolución histórica y su singular valor como testimonio de la escultura ligera, aún de tradición tardogótica pero con proyección en el ámbito novohispano.

Fabián Pérez Pacheco
Historiador del Arte y
Restaurador de Obras de Arte de
Ars Nova Restauración de Bienes Culturales S.L.

11. Detalle del torso de la imagen donde se observan las capas de repintes, las gruesas placas de yeso cuarteadas e incluso la tela subyacente del volumen.

12. Detalle del torso durante el proceso de recuperación de la capa subyacente de la policromía original, la cual aparecía bajo capas de entelados encolados y repintados.

CAMINANDO EN ESPERANZA
EX HERMANO MAYOR
Emilio Bienvenido Pascual

Muy interesante fueron las ponencias que se desarrollaron en el II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular, con el lema "CAMINANDO EN ESPERANZA", celebrado en Sevilla el pasado mes de diciembre en el que intervinieron eminentes personajes de la Jerarquía eclesiástica. Ya desde el principio se presagiaba el éxito del Congreso al ser inaugurado por el Sustituto para Asuntos Generales de la Secretaría de Estado de la Santa Sede, Monseñor Edgar Peña Parra, comenzando su discurso elogiando la riqueza de siglos de historia, fe y tradición de las Hermandades y Cofradías, así como toda manifestación de la Piedad Popular, afirmando que es el Señor quien da orientación y sentido a la pertenencia a las Cofradías y Hermandades, cimentándose siempre en Jesucristo, Piedra Angular, para que no se pierda la IDENTIDAD y el COMETIDO. Monseñor Peña Parra, demostró ser un gran conocedor de nuestras Hermandades y Cofradías definiéndolas como "un conjunto de hermanos que, queriendo vivir el Evangelio con la certeza de ser parte viva de la Iglesia, se proponen poner en práctica el mandamiento m del amor que impulsa a abrir el corazón a los demás, especialmente a los que están atravesando dificultades y carencias" certificando la autenticidad de estas Corporaciones "como una realidad viva en la Iglesia y de la Iglesia" resistiendo la prueba del tiempo, "manteniendo viva la llama de la fe y del amor en un mundo en constante cambio". Sin desmerecer al resto de las ponencias, magnifica fue la ofrecida por el Cardenal Kevin J. Farrell, que disertó sobre "Las Hermandades; casa y escuela de vida cristiana".

Fue categórico al principio de la ponencia recordando al auditorio que las Hermandades y Cofradías están compuestas por laicos. Seguidamente, tras definir el concepto de "casa", se dirigió a los cofrades para sugerirles que las Hermandades y Cofradías deben ser "el lugar vital, hecho de espacios concretos, y sobre todo de relaciones donde uno puede sentirse en casa, acogido y aceptado. Debe ser un lugar donde uno se siente en familia, y redescubrir el reencuentro con el pasado". Pero, desgraciadamente, algunas actitudes impiden que la Hermandad sea percibida como una casa. El protagonismo de algunos, el individualismo de la sociedad actual, y sobre todo cuando hay carencia de sinceridad, son los enemigos del concepto de "casa" en nuestras Hermandades, afirmando que "Es responsabilidad de todos, dentro de una Hermandad, preservar en una firme fraternidad para que el individualismo de la sociedad contemporánea, no infecte estas asociaciones". Teniendo en cuenta estos problemas, no podemos permanecer inmóviles a estas actitudes negativas que nos hacen desviar la atención hacia cuestiones que distorsionan el verdadero sentido de las Hermandades y Cofradías, llevando a centrar nuestra atención a cuestiones estéticas y olvidar la esencia de las Asociaciones públicas de fe, planteando que las Hermandades y Cofradías, deben desarrollar un papel de escuela, conceptuándolas como "un lugar de intercambio de opiniones, de formación, de superación de fronteras para aprender a pensar de modo nuevo" refiriéndose a lo esencial.

En la parte final subrayó, que las Hermandades y Cofradías tienen una gran potencial misionero "por eso la Iglesia confía en Ellas y espera mucho de Ellas" reiterando que nuestras Corporaciones "tienen historia, cosa que muchas veces no se puede decir de todas las comunidades eclesiales, tienen historia, tienen la tradición y han sobrevivido". Nueve ponencias y tres mesas redondas, fueron las sesiones que vivimos en este magnífico congreso, culminadas, a diario, con la celebración eucarística. Todas las ponencias fueron muy enriquecedoras y dignas de mención, pero si hay que destacar una de ellas por su compresión, afinidad y conexión emocional, sería la última "Hacer presente el amor de Dios en medio de su pueblo". Una hermana de la Cruz, que mantuvo su anonimato porque, explicaba, que su presencia, como ponente en este Congreso, era representando a su Congregación LAS HERMANAS DE LA CRUZ, comenzando su disertación afirmando que "no hay mejor manera de evangelizar que cumpliendo el mandato de Jesús: <<Amaos unos a otros como yo os he amado>>. Esto implica que la Iglesia, Pueblo de Dios, tiene como ley fundamental la ley del amor, amor de Dios y amor al prójimo según el mandamiento nuevo que nos dejó el Señor". Después de dar a conocer las obras que realiza, día a día, la Congregación, que son numerosas y de gran calibre asistencial, finalizó reflexionando sobre cómo la Iglesia debe ejercer el servicio a los pobres. La misión que tenemos como Iglesia que somos, según la religiosa, debe realizarse por tres caminos, "que no son paralelos ni independientes, sino que están llamados a encontrarse porque se implican mutuamente.

Así pues, la Iglesia cumple la misión de Jesús proclamando la Palabra, la Buena Noticia de salvación y testimoniando cuanto cree y espera (Kerygma-martyria); celebrando los sacramentos (leiturgia) y ejerciendo la caridad diakonia). Estas tres acciones son inseparables". Por lo tanto, para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social, como si de un acto solidario se tratara, esta forma de asistir se la dejamos a otros. La Caridad pertenece a la propia naturaleza de la Iglesia y es manifestación irrenunciable de todos los que la integramos, siendo su práctica, esencial en el mundo de la Hermandades y Cofradías y en todo el Pueblo fiel de Dios. La parte final de su disertación la centró en cómo las Hermandades y Cofradías viven la misión ante los pobres, resumiendo dicha acción, "respondiendo con creatividad y valentía a las necesidades de nuestro tiempo", y no se refería a las donaciones de las Cofradías cuantificadas en el dinero que destinan a Caridad, afirmando que las Hermandades además "se manifiestan con respecto a la Caridad en, atención a los presos, mujeres en situación de vulnerabilidad, a conventos de clausura, comedores sociales, hogares de acogidas, becas, atención a mayores que viven en soledad, economatos, compañía a los sin techo, atención médica o jurídica y muchas más actividades. Algunas muy creativas, COMO CREATIVO ES EL AMOR". Con una sonora y larga ovación despedimos a la hermana de la Cruz que no se detuvo hasta que la ponente abandonó la tarima donde efectuó su disertación.

MENSAJE DE LAS CINCO CUARESMAS DE LA BIBLIA
ÚLTIMO DIRECTOR ESPIRITUAL FRANCISCANO
Fray Jesús España Delgado O F M

1.- En las cinco cuaresmas bíblicas se aprecia la acción de Dios:
- en Cuaresma nos sometemos al juicio de Dios: ya nunca será juicio de aniquilación como sucedió con el diluvio (Gn. 9, 11); en su primera alianza Dios pacto con Noe y los suyo salvar a todos los hombres.
-En la siguiente cuaresma, Dios se reveló a Moisés, le habló y le entregó las tablas de la Ley. En cuaresma tiene que resonar la Palabra.
- El ángel del Señor entregó a Elías un jarro de agua y un pan (símbolos de bautismo y eucaristía): Elías cogió fuerzas, pudo llegar Horeb, y fue en el monte santo donde percibió la presencia de Dios en "el susurro de una brisa suave" (1R 19,13).
- En la cuaresma de Jonás hubo predicación, anuncio de reconciliación, y por fin llegó al pueblo la misericordia y el perdón de Dios. Y le dejó claro al profeta que no es Dios de castigo sino de misericordia, para todos.
- Con la asistencia del Espíritu de Dios, en su cuaresma Jesús le quitó el disfraz a la tentación. Cuaresma es tiempo para discernir las fuerzas que nos seducen y tiran engañosamente de nosotros.

2.- Todas las cuaresmas bíblicas son un tiempo de Dios, un tiempo marcado por la acción de Dios y por los particulares sacramentos de su presencia, como son: el agua que ejecuta el juicio de Dios (diluvio), la nube y el fuego que revelan su gloria (Sinaí), la palabra que anuncia el perdón (Jonás), el pan y el agua que se dan a Elías para que pueda recorrer el camino que lleva al monte de Dios, los ángeles que son enviados a servir a Jesús en el desierto.

En la Biblia cada una de las cuaresmas tiene su gracia, su don, su revelación, su "misterio salvador": Una nueva humanidad en una creación renovada (tras diluvio),/ una Ley que –como dice el salmo- es lámpara para el pueblo de Dios,/ la revelación de Dios como Señor de la paz y de la historia (Elías), /la salvación de la ciudad (Jonás), /el retorno al paraíso que anuncian los ángeles a Jesús.

Así pues, una cuaresma, antes de ser un tiempo en que nos fijamos nuestros tiempos de oración, limosnas y prácticas penitenciales… antes que ninguna otra cosa tenemos que vivirla como un tiempo de Dios, tiempo para recibir su don y su gracia.

Cuaresma es tiempo en que sometemos nuestro juicio al de Dios. Como Noé recibió el juicio de Dios, como Jonás tuvo que ajustar sus criterios mezquinos y aceptar la misericordia de Dios. Como Jesús tuvo que discernir si iba a vivir su condición de Mesías siguiendo las propuestas del tentador o aceptando obedientemente el proyecto de su Padre.

En cuaresma los creyentes interiorizamos la "vigilancia" que nos piden los evangelios: el hombre que se hace presente a sí mismo y se pone en presencia de Dios, el que vive atento a los acontecimientos y presta atención a la tentación. Como Jesús en el desierto, tenemos que encarar la tentación, para no rendirnos y sucumbir sin más a la mentalidad mundana. Si perdemos la tensión, si no hacemos frente a la tentación… la experiencia nos dice que comenzamos abandonando las prácticas religiosas, renunciamos a nuestras convicciones, y acabamos vaciando por completo la fe.

Así lo subraya el famoso dicho: cuando uno comienza a no vivir como piensa, acaba pensando comovive.
La Cuaresma es para aprender a ser de Dios, para aprender a vivir de la Palabra de Dios, para aprender a escuchar como hijos, para aprender a confiar en Dios, para conocer el amor de Dios, para aprender a amar a Dios y al prójimo.
Será cuaresma si logramos experimentar el paso de Dios en nuestras vidas y, en segundo lugar, si logramos narrarlo, lo mismo que narraron sus experiencias Noé, Moisés, Elías y Jonás y el propio Jesús de Nazaret.

(Casto Plasencia, Muerte de San Francisco, Basílica de San Francisco el Grande, Madrid)

Oración a San Francisco en su glorificación

Henos aquí, bienaventurado padre nuestro Francisco:

Te nutres ya de la *flor de harina*, tú en otro tiempo hambriento; te abrevas en el *torrente de delicias*, tú que hasta ahora tenías sed. No te creemos, con todo, saciado de la abundancia de la casa de Dios como para que te hayas olvidado de tus hijos, pues Aquel en quien te glorías se acuerda también de nosotros.

Llévanos, pues, tras de ti, padre venerado, nosotros a quienes ves tibios por la desidia, lánguidos por la pereza, moribundos por la negligencia. Ya la *pequeña grey* te sigue con paso vacilante, y la mirada deslumbrada de sus ojos enfermos no aguanta los destellos de tu perfección.

Haz que nuestros días sean como los primeros, tú que eres espejo y modelo de perfectos, y no consientas que, siendo iguales a ti en la profesión, seamos desiguales en la vida.

Ruega que se derrame sobre ellos el espíritu de gracia y de oración, para que tengan, como tú, la verdadera humildad; guarden, como tú, la pobreza; merezcan, como tú, la caridad con que amaste siempre a Cristo crucificado, quien con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

2Cel, Capítulo CLXVII, 221-224

OFM
PROVINCIA
Inmaculada Concepción
www.ofminmaculada.org

MISCELÁNEA

FRAGMENTOS PARA UNA TEORÍA DE LA SEMANA SANTA

MIGUEL ÁNGEL MORGADO CONDE

Bajo los pasos. Cuenta Montaigne en sus Ensayos que solía rezar solo el Padrenuestro. Repitiéndolo varias veces durante el día. Este recuerdo del sabio francés, me ha remitido siempre a ese padrenuestro que se oye rezar a los cargadores bajo los pasos, cuando va a comenzar esa gloria de caminar con los Sagrados Titulares. Y en su grandeza, ese testimonio de Amor, lo comparo siempre a esos padrenuestros de Montaigne. Para qué más. Sabido es que las columnas vertebrales de nuestros cargadores, son los cuidados cimientos de la hermosa devoción de los cofrades. Los pasos se llevan con el corazón. Y es sabido, que ningún paso camina igual a otro, porque no existen dos corazones iguales. En esos padrenuestros bajo los pasos, se cobija toda la grandeza de nuestra Semana Santa. Un inmenso teorema de Amor al Cristo.

Un año que comienza. Hoy comenzamos a vivir los días de este año que comienza. Lo hacemos con la esperanza de que el calendario nos devuelva, todo lo que nos hacía cotidianamente felices. Esas vibraciones que hacen hermosa la vida. Los cofrades ya soñamos con que sea posible la visión de la Pasión en nuestras calles. Con los mejores fotogramas de los pasos en la ciudad rodeada de mar. Pero ante la espera tenemos los hermosos interiores, para los que sabemos vivirlos con el corazón en la mano, en el sentido que consagró en El Principito Saint-Exupéry. Vivir el Evangelio con el hermano, el día a día junto a la Cruz, constituye una de las mayores riquezas de nuestras Hermandades. Mi larga experiencia cofradiera, está hecha de una fructífera convivencia al abrigo de la Libertad de la Cruz.

Pisando el suelo secular de la Vera-Cruz, nuestra andadura cristiana nos ha enriquecido a todos. Me duele, enormemente, los que hablan con cierta crueldad de los interiores de las Hermandades. ¿Acaso no han llevado el corazón en la mano?

En el candelero. Uno ve con sorpresa, que los que siempre han estado hacia nosotros en la periferia de los afectos, ahora han descubierto, con entusiasmo, la bondad de nuestras Cofradías. Y en estos meses pretéritos, ocurrido el apocamiento de la pandemia, han pedido con entusiasmo la vuelta de los pasos a la calle. Nunca es tarde si la dicha es buena.

El comportamiento de los cofrades en este tiempo difícil, ha sido ejemplar. Hemos soñado la calle, pero dando prioridad a la cordura, y volcados en la ayuda de los necesitados. Hemos itinerado, lo nuestro es una religión en movimiento, pero en el camino de la ayuda a los demás. Y la calle estaba ahí, pero podíamos esperar. Quizá este tiempo ha servido para acercar a muchos a nuestra vocación. Para dejar, claro como el agua, que nuestro testimonio, cuando vuela “el gran pájaro morado”, no puede ser de ninguna manera minusvalorado. Y que somos desde hace siglos un tesoro insoslayable de la Iglesia. Ahí es nada, llevar al Cristo humanizado sobre el monte rojo de los pasos.

Un alumbramiento mágico. Amanece el día tocado por la gracia de Dios. Una luz distinta envuelve a los colores y a la gente. Hay un pálpito inquietante y un nerviosismo único recorre, conquistando, a los entregados corazones. No es un día cualquiera. Hoy se escribirá en la historia de los hombres, una página imborrable. Hoy se hará de la contemplación, crisol esperanzado de todas las miradas. Viviremos un alumbramiento mágico, hoy sale la Hermandad. Será un nuevo nacimiento, donde los recuerdos del pasado se han enterrado en las lagunas del tiempo. Hoy la Cofradía tiene calidades nunca vistas. Nace distinta por la estrechez de la puerta y muere acabada cuando acontece la entrada. Se ha construido con el discurrir por las calles, en los desfiladeros de las miradas ensimismadas. Ha sido Fe más adulta, cada vez que daba un paso el nazareno. Ha sido Fe más adulta, cada vez que una levantá inundaba de Evangelio la ciudad. “La Semana Santa nace y muere cada año, se vive y no se recuerda.

Ahí es nada. Algunos sabios de todo esto, dicen que el camino que se recorre hasta el estallido de la calle, es lo verdaderamente hermoso de la Semana Santa. Ahí es nada, ¡poner la Pasión del Cristo en la calle! Llevarla al mundo, para que el mundo la ame. No suponéis, cuánto trabajo, para esta creación inefable. Traer un Gólgota al Cádiz de la luz. Y hacerlo con una revolucionaria alegría. Crear una teología del color y del sentimiento. Crear un Calvario donde caben todos al pie de la Cruz. Hacer de la tragedia una alegría esperanzada. Aquí no hay tristeza, aquí no hay pena. Hay Resurrección anunciada. Junto a los Pasos, se vive una Pasión festiva. Donde cabe la sonrisa, y donde la alegría corre entre las nubes de incienso. Nosotros los cofrades somos un pueblo elegido. Ahí es nada, andar todo el año soñando la Pasión del Cristo.